

LA PALOMA MENSAJERA

ÓRGANO OFICIAL DE LA FEDERACIÓN

Y DE LAS

Sociedades Colombófilas Españolas

Revista mensual, DIRIGIDA POR DON DIEGO DE LA LLAVE

PABELLÓN DE LA SOCIEDAD COLOMBÓFILA DE CATALUÑA, SALÓN DE SAN JUAN Y CALLE DEL COMERCIO
Teléfonos: Presidencia N.º 435, Administración: N.º 1546 * Dirección telegráfica: Lallave — Teléfono — Barcelona

AÑO V

BARCELONA, AGOSTO DE 1895

NÚM. 56

Don Juan Saus



Honramos hoy estas columnas publicando el retrato y algunas notas biográficas de tan respetable colombófilo. Larga sería la reseña si quisieramos detallar todos los servicios prestados, todos los méritos contraídos por nuestro querido compañero, en la Sociedad Colombófila de Cataluña de la que es uno de los socios más conspicuos; todo ello puede reasumirse en dos palabras: Saus ha merecido el título de socio de honor conferido por aclamación de sus compañeros y esto basta para ponderar todo lo que vale.

No vacilamos en asegurar que posee el mejor palomar de mensajeras que existe en España y tal vez en el extranjero, pero esto merece capítulo aparte, que otro día con más tiempo y espacio pensamos describir.

Sus palomas asisten á todos los concursos regionales de la Sociedad y locales de Sabadell, ganando tan gran número de premios, que pocos son ya los que le igualan.

Como fundador y presidente de la delegación de Sabadell es el creador de la colombofilia en dicha ciudad, organizando un numeroso núcleo de aficionados que constituyen una rama importante de la Sociedad de Cataluña.

Grande es el cariño que Saus siente por la Sociedad de que forma parte, pero hemos de reconocer que está bien correspondido por todos sus compañeros, que le quieren y admiran como se merece.— D. DE LA LL.



Las grandes manifestaciones colombófilas de LE PETIT JOURNAL

Da pocos meses, la prensa nacional y extranjera llenaba sus columnas ocupándose de las grandes sueltas de palomas mensajeras que bajo el título que sirve de encabezamiento á este artículo organizó el conocido periódico parisién *Le Petit Journal*.

Las exigencias de nuestra publicación y el acopio de noticias oficiales, han motivado el retraso con que LA PALOMA MENSAJERA se ocupa de ello y á pesar de que muchos de nuestros lectores deben hallarse ya informados del modo y del éxito con que aquellos se operaron, creemos necesario referirlo á los que lo ignoran exponiendo las causas que impulsaron á *Le Petit Journal* á volverse colombófilo y la manera como se efectuaron sus proyectos.

Á raíz del desastroso viaje del trasatlántico *Gascogne* que se creyó perdido durante muchos días, señaló aquel periódico la importancia que podría tener en la navegación, el disponerse en las embarcaciones de palomas mensajeras que, en caso de apuro, dieran aviso á los de tierra de cuanto les ocurriese. La idea de *Le Petit Journal* fué rudamente combatida por *Le Figaro*, uno de cuyos redactores, que habló por boca de uno á quien llamaba colombófilo entendido, sostuvo en un artículo «Les colombophiles et la Gascogne» la imposibilidad de los viajes de las palomas sobre el mar y lo absurdo de cuantas afirmaciones se hiciesen en contra.

Sostúvolas sin embargo *Le Petit Journal* y para dejar las cosas en claro, proyectó una serie de ensayos en alta mar y á este objeto y para que antes se viera el considerable número de palomas mensajeras de que se disponía en Europa, organizó para el día 23 de Junio próximo pasado una suelta monstruo en el Trocadero de París; suelta á la que se invitaban todas las sociedades y colombófilos de Europa, y á la que debían seguir las pruebas marítimas á bordo de una embarcación fletada al efecto.

La idea fué acogida con entusiasmo por las sociedades colombófilas francesas y belgas, que eran las que mejor podían hacerlo; los preparativos se hicieron con suma actividad y buen acierto; la movilización ó mejor la concentración de las palomas inscritas se llevó á cabo sin tropiezos y el 22 de Junio por la noche quedaban dispuestas en el Campo de Marte junto á la monumental Torre Eiffel, 62,000 palomas mensajeras que el 23 desde las cuatro de la madrugada hasta las once de la mañana, se fueron soltando por grupos que algunas veces alcanzaron varios miles.

Una de las sueltas más notables fué la que se operó en presencia de Mr. Faure quien atendiendo la invitación de *Le Petit Journal* presentóse á primeras horas de la mañana montado en un soberbio caballo alazán, seguido del general Tournier y del comandante Moreu y algunos guardias y entre las aclamaciones del numeroso público que, á pesar de lo intempestivo de la hora, ocu-

paba las inmediaciones del Trocadero, apeóse junto a la tienda de campaña levantada para la redacción del periódico organizador de la fiesta y sus invitados, siendo recibido por la comisión presidida por Mrs. Pierre Giffard, Ch. Sibillot y algunos compañeros quienes manifestaron al presidente de la República el profundo agradecimiento que merecía el haberse dignado honrar a la colombofilia con su presencia en aquella fiesta. Mr. Félix Faure felicitó a la redacción de *Le Petit Journal* por su idea y su brillante ejecución y pronunció además las siguientes frases que, se perpetuarán en la historia de la colombofilia, como reparación de las ofensas que le fueron dirigidas con los reiterados desprecios del elemento militar antes del sitio de París, y de Mr. Thiers cuando siendo Presidente de la República cerró los oídos a los consejos de los aficionados, que reclamaban la organización del servicio militar de telegrafía alada, incluso al razonado proyecto que oficialmente le presentaba el insigne V. de la Perre de Roo.

Mr. Félix Faure dijo así al terminar su discurso:

No ignoro los esfuerzos de los colombófilos; he podido apreciar los servicios que tienen ya prestados y los sigo con interés. Que no desmayen en sus propósitos, que el desanimarse no podría convenir a buenos patriotas, cuya misión es, la de contribuir a la defensa del país. Estas palabras acogidas con formidables gritos de ¡Viva Félix Faure! ¡Viva el Presidente! ¡Viva la República! proporcionaron a Mr. Faure una entusiasta ovación que no cesó hasta que, después de operada una suelta de 2,500 palomas, volvió a montar y se alejó del Campo de Marte prosiguiendo su paseo matinal.

Entre las sueltas más numerosas efectuadas aquel día, debe citarse la que organizó la sociedad de Bruselas Libre Abeona, a la que se le concedió el premio asignado a la sociedad que mayor número de palomas mandara. En esa suelta que tuvo el carácter de un concurso, obtuvo el primer premio el muy digno Presidente de la sociedad Mr. Pletinckx que tan numerosos triunfos lleva alcanzados.

Terminada la solemnidad colombófila del Campo de Marte, preparóse todo para las pruebas marítimas, y después de concentrarse las palomas en Saint Nazaire fueron embarcadas a bordo del *Manoubia* vapor fletado por *Le Petit Journal* en el que marcharon también varios individuos de la Comisión ejecutiva, muchos re-

dactores de varios periódicos é ilustraciones y algunos aficionados.

El *Manoubia* zarpó de Saint Nazaire el 29 de Junio y el 30 a las 4 horas 30 minutos de la madrugada operóse en él una suelta de 1,600 palomas, a la distancia de 200 kilómetros de la costa, volviendo luego rumbo a tierra para operar la segunda suelta a 100 kilómetros; pero, en vista de que el capitán opinaba que, al estar el buque a aquella distancia de la costa, el sol estaría ya muy alto y ello podría perjudicar el vuelo de las palomas dado lo calurosa de la estación, efectuóse aquella a 146 kilómetros dándose libertad a 800 palomas.

El resultado obtenido en esas dos sueltas fué brillante pues en la primera solo tres palomas dejaron de marchar y las otras en compacto vuelo tomaron la dirección del continente.

Las sueltas anunciadas a 300 y 500 kilómetros para las que se hallaban inscritas y dispuestas mayor número de palomas, debían efectuarse en los dos días siguientes, pero como el estado del mar cambió y la embarcación no podía correr el temporal que amenazaba, recaló esta en Belle-Ile-en-mer esperando que calmara el mal tiempo para hacerse nuevamente a la mar.

A las 2 horas 30 minutos de la tarde del 3 de Julio salió de nuevo el *Manoubia* después de haberse empleado la mañana en contraseñar las 2,000 palomas que debían tomar parte en las dos últimas pruebas, operación en extremo pesada que llevaron a cabo con gran actividad Mrs. Sibillot, Mariotte, Bally, Deneuve, Domer, Lessard, Méloche, Bougant, Leblon, Brunin, Bertrand, y Sallierand, que componían la delegación de la Comisión ejecutiva.

Después de una noche espléndida, soltáronse a las 5 horas de la madrugada 600 palomas inscritas para la suelta de 300 kilómetros, las cuales se dirigieron resueltamente hacia tierra, dejando ocho ó diez rezagadas que, al fin marcharon también, quedando solo una que se obstinó en no marchar.

Sigue luego la embarcación su derrotero para alcanzar al día siguiente la distancia de 500 kilómetros de la costa donde debe lanzarse el *bouquet* final, pero al llegar a los 370 kilómetros un incidente llena de consternación a los de a bordo. Una cesta conteniendo 17 palomas que se cree pertenecían a los aficionados de Nantes y Saint-Nazaire abierta involuntariamente por un marinero al cambiarla de sitio, permitió la salida de

las mensajeras que contenía, las que se dirigieron resueltamente al continente. La llegada de las palomas antes del día en que se las esperaba, debía perturbar considerablemente los trabajos de comprobación, ello era lo que preocupaba visiblemente á la comisión, pero el caso no tenía ya remedio y se resolvió levantando acta del suceso para que constara en el momento oportuno.

La prueba final se acercaba y la noche del 4 al 5 se pasó casi en vela pendientes todos del estado atmosférico que ni preparado de encargo hubiera favorecido mejor el éxito de la expedición. A las tres de la madrugada la campana llamó á la tripulación que se dispuso á dar comida y grano á las palomas y á subir á cubierta las ochenta jaulas que contenían 1,500 palomas procedentes de casi todo Francia. Estas no presentaban síntoma alguno de malestar, el mareo que tanto temía el redactor de *Le Figaro* no aparecía por ningún lado y en cambio se las veía muy dispuestas á tomar el vuelo y salir de su prisión.

Á las 4 horas 42 minutos todo estaba dispuesto, un grito de ¡Atención! seguido del típico *Lachez tout!* resonó en pleno Océano y en apiñada banda elevóse aquel nutrido vuelo de palomas cuya proeza debía confirmar de una vez y para siempre la posibilidad del vuelo de las palomas sobre el mar. Como en las sueltas intermedias, las palomas tomaron resueltamente la buena dirección dejando pocas rezagadas.

El acta de aquella suelta que extendida y firmada á 500 kilómetros de la costa sin que geográficamente las palomas pudiesen ver la tierra ni tomar punto alguno de referencia, es un documento que bien puede consignarse en los anales de nuestro sport como prueba de uno de los acontecimientos colombófilos más culminantes; dice así:

«Los infrascritos, certificamos que hoy viernes 5 de Julio de 1895 á 4 h. 43 m. de la mañana (hora de París), unas 1,500 palomas procedentes todas, (salvo algunas belgas), de palomares franceses, han sido soltadas desde el puente del *Manoubia* á 503 kilómetros de la punta de Croisic á los 47° 37' latitud Norte y 11° 28' longitud Oeste. Pequeña brisa del N.N.E. Mar de leva. Tiempo cubierto pero claro.

Y para que conste firmamos la presente acta, etcétera. (Siguen las firmas).»

Si á este documento se une el siguiente despacho llegado, con otros muchos á tierra el mismo día de la suelta, las teorías de los *sabios* que dis-

cutieron la posibilidad de aquellos viajes se vienen al suelo y toda discusión sobre este punto sería perder tiempo volviendo sobre hechos consumados.

Dice así:

«Ministro de Marina.—París.

La misión colombófila de *Le Petit Journal* envía con sus respetos, las más expresivas gracias al Ministro de Marina que la ha honrado concediendo un premio para sus experiencias.

Á los 500 kilómetros de la costa.

5 de Julio. — 5 horas mañana.

(Siguen las firmas de la Comisión).»

La paloma conductora de este despacho, se soltó después de la suelta general junto con otras encargadas de transmitir la noticia.

Largo sería transcribir las muchas consecuencias y ventajas que pudieran deducirse de las grandes manifestaciones colombófilas de *Le Petit Journal*, sin embargo todas pueden encerrarse en dos conclusiones cuya importancia no dejará de ser apreciada por nuestros lectores. 1.ª que la telegrafía alada sobre el mar es un hecho y 2.ª que ha de ser de una importancia grandísima en la navegación.

No eran necesarios los ensayos del *Manoubia* para probarlo, bastaban las muchas pruebas y los servicios prestados por las palomas en varios países y muy especialmente las pruebas practicadas por el ejército y la armada italiana; ellos sin embargo lo han corroborado y *Le Petit Journal* y en especial Mr. Pierre Giffart (Jeannus-Terre) y nuestro amigo y colaborador Mr. Ch. Sibillot verdadera alma del proyecto y su realización pueden estar satisfechos de su obra.

No es posible precisar con exactitud los resultados obtenidos en los ensayos marítimos pues la comprobación debió ser sumamente laboriosa y dado el considerable número de concurrentes únicamente han podido conocerse las comprobaciones de los primeros, á pesar de ello, puede afirmarse que, las pérdidas no han sido tan considerables como era de suponer en animales que no habían sufrido educación sobre el mar. Nada diremos de las sueltas de 146 y 200 kilómetros, pues estas las soporta fácilmente una paloma de medianas condiciones como primera suelta, pero las de 300 y 500, que representan para las palomas de ciertas localidades trayectos de 600, 700 y 800 kilómetros, son ya pruebas extraordinarias y la comisión organizadora y ejecutiva así debió entenderlo cuando adjudicó á las palomas com-

probadas el primer día de vuelo con mayor velocidad, los valiosos premios concedidos por el Presidente de la República y todos sus ministros.

Sentimos no poder disponer de mayor espacio para dar á conocer los detalles de las comprobaciones, distribución de premios y demás datos que llenando muchas columnas publicó después de las grandes pruebas *Le Petit Journal*. La necesidad de guardar sitio para otras materias nos obliga á desistir de ello.

No terminaremos sin embargo, sin felicitar calurosamente al periódico parisién por el buen éxito de sus desvelos en pro de la colombofilia y darle las más expresivas gracias por haber hon-

rado nuestra Revista colocándola entre las primeras de Europa en su género, y nombrando á nuestro Director don Diego de la Llave, individuo del Comité organizador de sus grandes manifestaciones colombófilas. Finalmente y creyendo hacernos intérpretes de los sentimientos de todos los aficionados españoles, transmitimos en su nombre y en el de esta redacción la expresión de nuestro sincero agradecimiento por el empeño decidido que ha demostrado en dejar probado, aun á costa de grandes sacrificios, cuanto pueden hacer nuestras mensajeras, prestando con ello un servicio importantísimo á la humanidad en general y en particular á la navegación.

SALVADOR CASTELLÓ

Aplicaciones de la paloma mensajera al servicio militar

(Continuación)



La distribución de los palomares militares en el Reino y sus puntos de enlace forman el objeto de instrucciones reservadas, por lo que me habreis de permitir que calle acerca de este punto. Solo os diré que todas las estaciones se enlazan entre sí, de modo que una noticia que parta de uno de los fuertes barreras de los Alpes puede ser enviada á la Italia meridional ó á Cerdeña, ó viceversa por medio de palomas.

Mediante estas disposiciones que se rigen por instrucciones apropiadas, tenemos palomas prontas para prestar servicio todo el año, pues si sobreviene una necesidad en los tres ó cuatro meses en que está suspendida la educación, se pueden preparar rápidamente en unos 12 días todas las 8,000 palomas militares, es decir en el tiempo que el ejército necesita para su movilización.

Los locales de los palomares militares que tienen dos ó más grupos de mensajeras están contruidos con arreglo á un tipo especial, por cuyo medio se obtiene que todos los volátiles del mismo palomar, tanto adultos como jóvenes puedan al mismo tiempo y diariamente salir al aire libre sin que al entrar cambien de alojamiento, es decir sin que se confundan los de un grupo con los de otro, lo que es muy importante si se considera que hay épocas en las cuales los palomares más importantes tienen cerca de un millar de aves

que deben ser vigiladas separadamente y manejadas para que divididas en cuatro grupos de adultas y en otros tantos subgrupos de refuerzo sean educadas con independencia unas de otras.

He visto en cambio palomares militares en el extranjero, donde por no tener los locales distribuidos racionalmente, se ven obligados á no permitir la salida de las palomas más que las de una cámara ó dos por día, para que no puedan confundirse los grupos, de modo que cada volátil no puede gozar del beneficio de la salida mas que cada cinco ó seis días, inconveniente gravísimo para palomas que de un momento á otro deben recorrer trayectos de centenares de kilómetros.

Las ventanas del palomar, por donde las palomas entran y salen, están provistas de una jaula-trampa en la cual se conservan prisioneras las palomas que llegan al palomar provistas de despachos, antes de que vayan á confundirse con las otras existentes en el interior. Á esta jaula se le aplica un aparato que movido por la misma paloma cuando entra, hace sonar un timbre eléctrico que está colocado en el despacho del guarda del palomar, que así está advertido de que ha llegado una paloma y acude á tomar el despacho y anotar el número del volátil antes de que se confunda con los demás.

(Continuará.)

JOSÉ MALAGOLI

Lo Colom Missatjer

(PREMIADA AB LA MEDALLA D'OR Y DIPLOMA D'HONOR OFERT PER LA SOCIETAT COLOMBÓFILA DE CATALUÑA)

Marina

Dedicada al entussiasta colombófil don Joan Saus

Recolsada en la costa llevantina,
per las auras del mar afalagada.
entre verts taronjers que l'arredossan
s'hi véu lluhir una caseta blanca,
blanca com los cabells de la velleta
qu'al bell péu del llindar está fent randa.

Son fill es pescador; al naixe'l día
mar endins á la pesca se n'anava;
al cayent de la tarde, neguitosa
espera sa tornada la pobre avia
y, movent los boixets, los ulls desvia
y en l'horitzont seré ficsa sa ullada.

Recorda ab dol que son espós va ésser
víctima de la mar en jorn d'oratje,
y, pensant en son fill, tota tremola,
y sospira ab afany per sa tornada;
lo sol se va acotxant entre las onas
y encara rés s'ovira en llontanansa

De sopte llença un crit, sos ulls brillejan
y un dols sospir ab alegría exhala;
es que véu allá al lluny, demunt las onas
com un punt blanquinós que va acostantse;
es lo colom que'l pescador li envia
per missatjer de la esperada barca.

La velleta l'esguarda conmoguda
y ab viu anhel espera sa arribada;
fatigat, batent alas, plé de joya
para'l vol lo colom demunt sa falda,
mostrantli com missatje de ventura
lligada al coll una cinteta blanca.

¡Benhaja lo colom! Ell es qui torna
lo goig y l'alegria á la pobre avia;
la cinta blanca qu'en son coll ostenta
es signe d'alegria y benandansa,
tal com fou lo brot tendre d'olivera
qu'en son bech duya lo colom de l'Arca.

Besant al missatjer ab alegría
me deya aixís aquella pobre jaya:
—Mon fill no's fa á la mar sens que s'enduya
lo colom, son company inseparable;
á n'ell li déu mon pobre fill la vida,
que no sempre de pau ha dut missatje.

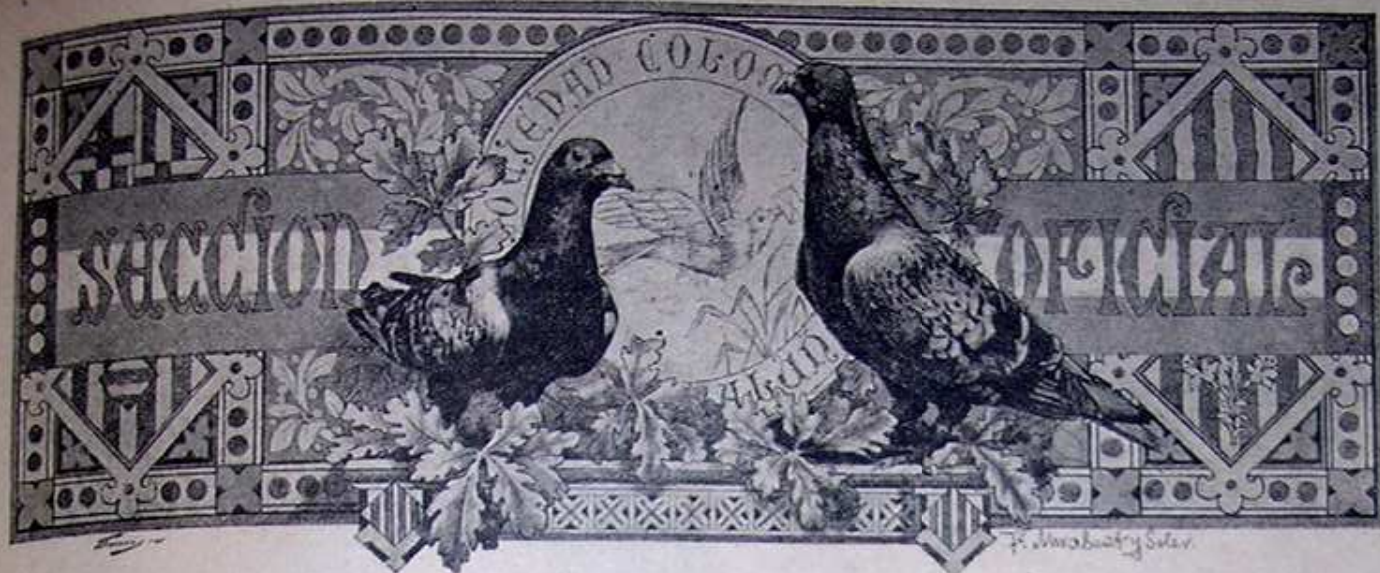
En alta mar, sense timó ni vela,
cansat ja de bregar ab las onadas,
mon fill soltá'l colom qu'ab cinta negra
arribá pressurós á nostra platja.....
allá la mar feresta, aquí tranquila;
allá lo temporal, aquí la calma.

Las barcas del socós al mar se feren
per lo missatje del colom cridades;
lluytant en alta mar entre las onas
trobaren mitj á fons la pobre barca
hont mon fill febrosench, perduda l'esma
de genolls mormolava una pregaría.

¡Quina nit més d'horror! lo naixent día
va trobar-me en la platja agenollada
veyent venir las barcas salvadoras
que'm tornavan al fill de mas entranyas....
fou lo colom qui li salvá la vida
de son perill portantnos lo missatje.—

Mentres aixís la pobre jaya'm deya
tot besant lo colom, adelerada,
gronxada per la mar ab vela estesa
la barca pescadora s'acostava
y l'ayre salabrós de la marina
refrescava mos ulls negats en llágrimas.

MANEL RIBOT Y SERRA



Federación Colombófila Española

Relación de los veinte y tres diplomas de mérito que corresponden á los palomares de la Sociedad Colombófila de Cataluña que tomaron parte en el Concurso Nacional de 1895.

VELOCIDAD	PALOMARES	MARCAS
935'2	Sr. Musté	A. 175
917'5	» Vallet	A. 99
890'8	» Saus	A. 39
878'5	» Marqués de Camps	A. 75
866'9	» Salgot	A. 211, 217, 221
853'9	» Musté.	A. 168
851'8	» Cabo	A. 197
849'8	» Saus	A. 41
849'4	» Saus	A. 44
848'9	» Cabo	A. 198
834'3	» Vallet	A. 100
826'8	» Salgot	A. 213
821'1	» Castelló	A. 127
819'8	» Servat	A. 146
805'4	» Ribera	A. 42
801'8	» Marqués de Monistrol.	A. 111
800'5	» Pascual	A. 3
788'5	» La Llave	A. 134
788'4	» Marqués de Monistrol	A. 113
787'5	» Marqués de Camps	A. 73
778'8	» Pons	A. 62

Relación de los dos diplomas de mérito que corresponden á la Sociedad La Paloma Mensajera de Valencia.

PREMIOS	VELOCIDAD	PALOMARES
1	537	Mariano Arenas
2	537	N. N.

Relación de los tres diplomas de mérito que corresponden á la Sociedad Colombófila Murciana.

PREMIOS	VELOCIDAD	PALOMARES
1	727	Pedro Parra
2	720	Guillermo Ponsa
3	720	id.

Relación de los cinco diplomas de mérito que corresponden á la Sociedad El Correo Colombófilo de Valencia.

PREMIOS	VELOCIDAD	PALOMARES
1	1,030	Federico Valero
2	1,029	Francisco Lorca
3	973	Arturo Rausell
4	972	Filiberto Zaragoza
5	825	Pantaleón Gollart

Málaga 11 de Junio de 1895.—El Presidente de la Federación, *Pedro Vives y Vich*.

Concurso Nacional para 1896. — Con objeto de proceder con el mayor acierto en los preparativos para el concurso nacional del próximo año, se suplica á todos los señores socios que quieran exponer ideas acerca de las variaciones que convenga introducir en el programa que ha regido en el de este año, lo hagan antes de fin de Diciembre, dirigiéndose al presidente de la Sociedad á que pertenezcan ó al de la Federación.

Dados los buenos resultados alcanzados en este año, parece podrían, aceptando el mismo sistema, aumentarse algo la distancia de 300 kilómetros fijada como minimum en el año actual.



Anuncios

2ª Sección de

LA PALOMA
MENSAJERA

Revista mensual Colombófila.

SUSCRIPCIÓN POR UN AÑO

España.	5 pesetas.
Extranjero.	5 francos.
Colecciones 1891, 92 y 93, (cada una)	5 pesetas.

Anuncios á precios convencionales

Sortijas de nido para 1896

CON EL AÑO SOLAMENTE

5 sortijas de latón.	0'30 pesetas.
10 id.	0'60 »
25 id.	1'50 »
50 id.	3' »
100 id.	6' »

CON EL AÑO Y NUMERACIÓN

25 sortijas de latón, 1'90 ptas.; de aluminio, 2'35 ptas.	
50 id.	3'75 » id. 4'70 »
100 id.	7'50 » id. 9'40 »

UNA INICIAL, AÑO Y NUMERACIÓN

25 sortijas de latón, 2'75 ptas.; de aluminio, 3'15 ptas.	
50 id.	5'50 » id. 6'25 »
100 id.	11' » id. 12'50 »

DOS INICIALES, AÑO Y NUMERACIÓN

25 sortijas de latón, 3'15 ptas.; de aluminio, 3'50 ptas.	
50 id.	6'25 » id. 7' »
100 id.	12'50 » id. 14' »

TRES INICIALES, AÑO Y NUMERACIÓN

25 sortijas de latón, 3'75 ptas.; de aluminio, 4'25 ptas.	
50 id.	7'50 » id. 8'50 »
100 id.	15' » id. 17' »

NOTAS. Las sortijas con el año solamente, no se venderán por cantidades menores de 5 sortijas.

Las sortijas que se encarguen llegarán á Barcelona á mediados de Enero próximo y serán remitidas inmediatamente á los peticionarios.

Los socios y aficionados de Barcelona pueden dirigir sus pedidos al Conserje de la Sociedad. Los de fuera de Barcelona han de dirigirse por escrito al señor Tesorero, remitiendo el importe en libranzas del Giro Mutuo.

COLOMBÓFILA

Estudio completo de las palomas mensajeras, su cultivo, educación y aplicaciones

por

DON SALVADOR CASTELLÓ

Obra premiada con medalla de oro

en la Exposición Universal de Amberes de 1894 y que ha valido á su autor el ingreso en la Academia de Ciencias y Artes industriales de Bruselas

Edición de lujo con 520 páginas, más de 100 grabados y preciosas fotocopias.

Precio: en rústica, 8 pesetas; encuadernada, 10 pesetas.—El ranqueo, 50 céntimos.

Diríjanse los pedidos con envío del importe en libranzas ó sellos, á la Administración de esta revista, calle del Comercio y Salón de San Juan, Barcelona.